

## I. INTRODUCCIÓN

A. Parte esencial de una vida de oración es pasar tiempos extendidos meditando en la Palabra de Dios. El conocer al Señor y experimentar comunión con Él requiere que pasemos largos periodos de tiempo dialogando con El por medio de su Palabra.

B. La Biblia NO es meramente un libro de principios espirituales o valores cristianos. La Biblia ES la gran historia de amor del Dios de los cielos y la tierra, y su pueblo. Leer, meditar, orar y cantar las Escrituras es uno de los medios más poderosos para encontrarnos con Dios y ser fortalecidos para perseverar en medio de las pruebas y tribulaciones de este siglo.

C. Parte de la crisis en el Cuerpo de Cristo hoy en día es la extrema superficialidad en la que viven muchos creyentes. La solución a este problema es sumergirnos en las profundidades de Dios y su Palabra por el poder del Espíritu.

*1Co. 2:9-13 LBLA ...como está escrito: COSAS QUE OJO NO VIO, NI OIDO OYO, NI HAN ENTRADO AL CORAZON DEL HOMBRE (al meditar), son LAS COSAS QUE DIOS HA PREPARADO PARA LOS QUE LE AMAN (los misterios del Reino, Mt. 13:11). 10 Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña (ve y entiende), aun **las profundidades de Dios**. 11 Porque entre los hombres, ¿quién conoce los pensamientos de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Asimismo, nadie conoce **los pensamientos de Dios**, sino el Espíritu de Dios. 12 Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que **conozcamos** lo que Dios nos ha dado gratuitamente (la Resurrección y el Reino en el siglo venidero), 13 de lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las **enseñadas por el Espíritu**, combinando pensamientos espirituales con palabras espirituales (dadas por el Espíritu mismo).*

D. El Espíritu Santo es nuestro mejor maestro, Él es el único que puede darnos a conocer “las profundidades de Dios” y equiparnos con entendimiento y revelación.

*Jn. 14:26 LBLA Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, **El os enseñará** todas las cosas, y os **recordará** todo lo que os he dicho.*

*Jn. 16:13 LBLA Pero cuando El, el Espíritu de verdad, venga, **os guiará a toda la verdad**, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y **os hará saber** lo que habrá de venir (en el siglo venidero).*

E. El Señor nos llama a meditar en su Palabra día y noche como el medio para conocerle, caminar en obediencia y tener éxito verdadero. Esto es parte esencial de lo que significa ser un verdadero discípulo que está dedicado totalmente a su Maestro, Jesús de Nazaret.

*Jos. 1:8 LBLA Este libro de la ley no se apartará de tu boca (al orarlo, cantarlo, leerlo y enseñarlo a otros), sino que **meditarás en él día y noche**, para que cuides de **hacer***

**todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino y tendrás éxito.**

*Jn. 15:7-8 LBLA Si permanecéis en mí, y **mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho. 8 En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así probéis que sois mis discípulos.***

F. La meditación bíblica es también una fuente de deleite que imparte profundo placer a nuestro corazón al encontrarnos con la hermosura del Señor por medio de su Palabra. Es el entretenimiento divino que satisface nuestras almas y nos libera de la vanidad de este mundo.

*Sal. 1:1-3 LBLA ¡Cuán bienaventurado es el hombre que no anda en el consejo de los impíos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la silla de los escarnecedores, 2 sino que **en la ley del SEÑOR está su deleite, y en su ley medita de día y de noche!** 3 Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no se marchita; en todo lo que hace, prospera.*

*Sal. 27:1-4 LBLA Salmo de David. El SEÑOR es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El SEÑOR es la fortaleza de mi vida; ¿de quién tendré temor? 2 Cuando los malhechores vinieron sobre mí para devorar mis carnes, ellos, mis adversarios y mis enemigos, tropezaron y cayeron. 3 Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón; aunque en mi contra se levante guerra, a pesar de ello, estaré confiado (en circunstancias de persecución y tribulación). 4 Una cosa he pedido al SEÑOR, y ésa buscaré: que habite yo en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para **contemplar la hermosura del SEÑOR, y para meditar en su templo.***

*Sal. 119:24 LBLA También **tus testimonios son mi deleite**; ellos son mis consejeros.*

*Sal. 119:77 LBLA Venga a mí tu compasión, para que viva, porque **tu ley es mi deleite.***

*Sal. 119:92 LBLA Si tu ley no hubiera sido **mi deleite**, entonces habría perecido en mi aflicción (meditación que nos sostiene en medio de tribulación).*

*Sal. 119:143 LBLA Angustia y aflicción han venido sobre mí, mas **tus mandamientos son mi deleite** (aún en circunstancias adversas).*

*Sal. 119:174 LBLA Anhele tu salvación, SEÑOR, y tu ley es mi deleite.*

G. Las dos palabras clave en la Biblia son:

1. **Meditar** (Strong: Hb. jagá) – raíz primaria; *murmurar* (en placer o ira); por implicación *meditar*:- gemir, hablar, imaginar, lastimeramente, meditar, pensar, proferir, pronunciar, quejar, responder, rugir, susurrar.

El diccionario la define como: “Aplicar con profunda atención el pensamiento a la consideración de algo, o discurrir sobre los medios de conocerlo o conseguirlo.”

2. **Inquirir** (Hb. Bacar) - raíz primaria; propiamente *arar*, o (generalmente) *salir*, i.e. (figurativamente) *inspeccionar, admirar, cuidar, considerar*:- consagración, inquirir, ir a buscar, mirar, reconocer, reflexionar.

El diccionario la define como: “Indagar, averiguar o examinar cuidadosamente algo.

H. Así que el llamado a meditar e inquirir es un llamado a sumergirnos en las profundidades de Dios al pasar tiempo dialogando con El por medio de su Palabra. La meditación bíblica es como el combustible que enciende y sostiene el fuego de oración, pues la Palabra de Dios es como fuego que arde en nuestros huesos.

***Jer. 20:9 LBLA Pero si digo: No le recordaré ni hablaré más en su nombre (su Palabra), esto se convierte dentro de mí como fuego ardiente encerrado en mis huesos; hago esfuerzos por contenerlo, y no puedo.***

***Jer. 23:29 LBLA ¿No es mi palabra como fuego--declara el SEÑOR-- y como martillo que despedaza la roca?***

## II. MÉTODO PRÁCTICO PARA ORAR Y MEDITAR EN LA PALABRA

A. Lo primero que debe saber es que usted tiene TODO lo que necesita para poder entender las Escrituras y meditar en ellas. Recuerde que el Espíritu Santo es su Maestro principal, hágale preguntas directas acerca de cualquier cosa. Yo le garantizo que le va a responder.

B. Establezca un tiempo y lugar específico para orar y meditar. Trate de que sea un lugar libre de distracciones. No permita que las circunstancias determinen esto pues sino nunca lo hará, por eso sea agresivo en cuanto a su tiempo con el Señor.

C. Decida de antemano los libros o pasajes de la Biblia en los que desea meditar. Le aconsejo que tenga un plan de lectura bíblica que incluya leer libros enteros y no solo pasajes al azar. Recuerde que la Biblia es más una historia de amor que un manual de principios, y usted no desea perderse ningún episodio.

D. Si lo desea puede poner música de adoración que le ayude a fluir mejor, preferiblemente instrumental. También le recomiendo que tenga un diario de oración en el que pueda escribir sus meditaciones si lo desea.

E. Puede seguir este modelo:

1. **Lea** el capítulo o pasaje bíblico detenidamente y en voz alta o audible y repita frases importantes.

2. **Cante** el pasaje al Señor cuando aplique, especialmente los Salmos y Cantares. Cante también en lenguas.

3. **Ore** el pasaje. Si es una promesa pida fe para creerla, si es un mandato pida gracia para obedecerlo. Ore también en lenguas.

4. **Escriba** en su diario impresiones o ideas que el Señor le muestre o cualquier otra cosa que mueva su corazón.

5. **Busque** referencias al pasaje en el que esté meditando en otros pasajes de la Biblia, para esto puede usar una concordancia. La Biblia realmente se interpreta a sí misma. Solo necesitamos ser pacientes y continuar en nuestra búsqueda con hambre y deseo.

F. Ahora pongámoslo en práctica al meditar en el Salmo 1 (ver Gen. 49:5-7; Job 21:16 como referencias al “consejo de los impíos”).

G. Le recuerdo que este modelo es solo una sugerencia. Haga cualquier otra cosa que le resulte mejor. ¡Lo más importante es que haga algo!